

CULTURETAS

La felicidad está en los libros

Los 'biblioterapeutas' recetan buenas lecturas para aprender a vivir mejor. Dickens, Tolstói o Franzen nos pueden ayudar a ser más sabios y bondadosos

POR VIRGINIA COLLERA

En Finlandia se leen 47 libros por habitante al año. En España, 8,6. Leemos poco y las sucesivas encuestas no arrojan datos que inviten al optimismo. Paradójicamente, el libro es uno de los regalos culturales estrella de las Navidades. Según un estudio reciente de Deloitte, los españoles regalamos ropa, lecturas y perfumes.

¿Por qué no leemos? Porque no gusta, porque no interesa. Esa es la principal razón. La falta de tiempo es la segunda justificación más repetida por los no lectores. Ni siquiera convence la larga y creciente lista de beneficios de la lectura —mejora la concentración, la empatía, la imaginación, favorece el desarrollo intelectual...—. Aunque quizás, ahora que los libros de psicología y autoayuda se clasifican entre los títulos más vendidos, la respuesta la tenga el filósofo Alain de Botton, fundador de The School of Life. Leer nos hace felices, insisten los *biblioterapeutas* de esa escuela dedicada a desarrollar la inteligencia emocional con sedes en Londres, Seúl, Tel Aviv o Estambul. La literatura, reza el folleto de una de sus clases, "es una herramienta para ayudarnos a vivir y morir con un poco más de sabiduría, bondad y sensibilidad". Tan sencillo como eso.

De tomo y lomo

Hace dos décadas abrió la librería Berkana en Madrid y ahí sigue Mili Hernández contra viento y marea. También tiene una editorial, Egales.



Mili Hernández

Librera y editora

“Echo broncas enormes a los políticos cuando vienen a mi tienda”

POR PATRICIA PEIRÓ

Mili Hernández lleva más de dos décadas tras el mostrador de su librería Berkana, especializada en temática homosexual. Ubicada en el barrio de Malasaña, en Madrid, se ha convertido en una superviviente, aun cuando los negocios culturales no atraviesan su mejor momento. No se cansa de "echar broncas" a los políticos cada vez que visitan su tienda y cree que los libros "nunca pasarán de moda". Hernández también dirige su propia editorial, llamada Egales.

¿Por qué ser librera?

Me tengo que remontar a mis comienzos. Yo quería un tipo de literatura para gente como yo y en ese momento no la encontraba. Entonces pensaba que solo había dos lesbianas en el mundo: Martina Navratilova y yo. También fue un homenaje a las librerías neoyorquinas que me demostraron que había más homosexuales.

¿Las librerías fueron las que le descubrieron que había más lesbianas?

¡Sí! Y además me enseñaron inglés.

Después de 20 años, algo ha tenido que pasar en esa librería para contar. Pues desde una chica que quería saber si era lesbiana e intentó ligar conmigo para descubrirlo hasta un cliente que me reveló que era teniente coronel y que quería salir del armario. Enseguida llamé a la revista *Zero* y me dijeron: "¡Que no se mueva!".

¿De verdad son necesarios tantos libros de autoayuda? Yo viví el boom en Estados Unidos y

pensé que eran puras masturbaciones mentales. Pero, oye, los libros a cada uno le ayudan de una manera.

Un libro para una ruptura. *Con pedigrí*, de Lola Van Guardia. Un grupo de lesbianas que va a llorar sus penas a un bar de Barcelona. Un libro lleno de esperanza en el que aprender que, aunque ahora estás llorando, en 15 días llega nueva novia.

¿Y para el enamorado?

Ética promiscua. Habla del poliamor y las relaciones abiertas. Si te estás enamorando tienes que tener claro qué tipo de relación quieres.

¿Si no cuentas con una biografía no autorizada no molas tanto? Ahora ya no cuentan. Con Facebook nos enteramos de todo.

¿Por qué asusta tanto la cultura? Porque equivale a libertad y nuestros gobernantes son alérgicos a ella.

¿Ha habido políticos en su tienda? Casi todos los políticos en época electoral vienen a hacerse la foto. Yo flipo porque muchos repiten y yo no paro de echarles broncas enormes.

¿Cuánto de *postureo* hay en la cultura? Muchos van de cultos, pero ¿qué es la cultura? Al final es curiosidad por aprender.

¿No le parece que, cuando van a anunciar el Nobel, todos nos convertimos en expertos en Murakami? Mira, yo algunos de los premios Nobel ni los conocía. ¡No pasa nada! Una persona no es más culta por haber leído toooodo.

¿El gafapasta sabe de verdad o se lo hace? Mira, algunos sí y otros no, pero lo que está claro es que dan un punto exótico. Tengo que decir que mis clientes *gafapastas* son muy majos. ¡Bienvenidas todas las tribus urbanas, que siempre aportan!

¿Regalar libros nunca pasará de moda? ¡No! El libro es una especie de viaje a algo.

¿A quién le pegamos un libro? A los políticos, empezando por Rajoy. Y, para ello, utilizaría *Leviatán*, de Thomas Hobbes.

SAMUEL GONZÁLEZ